



Universidad del Sureste

**Licenciatura en medicina
veterinaria y zootecnia**

Septimo cuatrimestre

Zootecnia de equinos

“Funciones zootécnicas equinas”

Profesor: José Luis Flores Gutiérrez

Alumna: Alejandra Morales López

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. A 15 de octubre de 2021.

Funciones zootécnicas en equinos de:

Charrería:

La práctica de la charrería simboliza universalmente todo lo mexicano; el charro representa la raza mestiza con toda su dignidad y sus valores. Se originó y evolucionó en México; nació del indio y del mestizo cuando pusieron en práctica sus habilidades a caballo, dando por resultado su aportación cultural. La charrería ha evolucionado y transformado a través de los siglos. Desde sus orígenes (siglo XVI), hasta principios del siglo XX. La charrería se organizó para satisfacer una necesidad emocional y para mantener la esencia de su arte. Se desarrolló como un fenómeno cultural en las pequeñas poblaciones, en las ciudades y en la capital de la República. Fue necesario que los charros se constituyeran en una junta para fundar definitivamente la primera asociación charra del país (4 de junio de 1921): Asociación Nacional de Charros. El traslado de las esencias charras y campiranas a las urbes, motivó la creación de las asociaciones y, como consecuencia, la construcción de los lienzos como lugares idóneos para cumplir con los reglamentos y formalidades de los eventos.

Suertes en la fiesta charra. A continuación se presenta el orden que se sigue para realizar una charreada en la actualidad. Los charros que participan inician el tradicional desfile con el estandarte al frente y se colocan alrededor del ruedo para rendir los honores a la bandera nacional. En seguida, se ofrece la fiesta y se hace alusión a la intensidad de la misma. Existen 10 categorías que se llaman "Suertes", las cuales van de domar al toro o caballo, montado sobre el animal o con una cuerda, hasta

demostrar qué tan educado está un equino gracias a las indicaciones del jinete

- Cala de caballo. Sirve para demostrar la buena educación del caballo al estilo charro, e incluye el brío, andadura, forma de dar el estribo, buen gobierno, etc. Se puede ejecutar en cualquier lugar donde se practique la charrería.
- Piales en el lienzo. El equipo lo forman tres pialadores. Cada uno tiene tres oportunidades para tirar. Dentro del lienzo que mide 70 m, su colocación es a los 10, 30 y 50 m. Después, cambian su colocación para que todos cuenten con la misma oportunidad. Si se llega a reventar la reata, el pial no cuenta. Si el pialador suelta la reata porque la yegua se la quitó es descalificado y se le cargan seis puntos malos a su equipo, excepto cuando la yegua entra al devolvedero o a los corrales y por esta razón se la lleva.
- Colas en el lienzo o coleadero. De acuerdo con el tipo de competencia, el equipo está formado por tres o cinco competidores, además de un suplente. Cada uno tiene tres oportunidades únicamente. Se concede mayor puntuación a las caídas que se efectúan en menor terreno. Si se derriba a la res entre los 50 y 60 m sólo se cuenta la caída, entre los 40 y 50 se abona un punto extra, entre los 40 y 30 dos puntos, y entre los 30 y 20 tres puntos.
- Jineteo de toros. Al toro se le debe apretalar en el cajón después de sortear los que se montarán en la competencia. Se bonifica un punto a la puntuación general del equipo cuando el toro salga del cajón antes de los cuatro minutos permitidos para poner el pretal. Si por alguna circunstancia especial no se pudiera apretalar dentro del

cajón, se abre la puerta para que el toro salga al ruedo, y después de consumada la terna se procede a apretalar al toro.

- Terna en el ruedo. Esta suerte está estrechamente ligada a la jineteada del toro. Cuando el jinete se apea del toro, los tres lazadores que a caballo proporcionan seguridad al jinete durante su actuación, principian la tarea de lazar la cabeza; cada charro tiene tres oportunidades, tirando diferentes tipos de lazos de 10 metros. Se considera esta suerte la más clásica dentro de la charrería por utilizarse desde sus inicios para curar, herrar o castrar al ganado en campo abierto.
- Jineteo de yeguas. El jinete de yegua, al igual que el del toro, debe permanecer en el lomo del animal hasta que éste haya dejado de reparar. El jinete que utilice la barrera para apoyarse, detenerse o apearse en cualquier otra circunstancia se descalifica, así como si se apea antes de que el animal deje de reparar.
- Manganas a pie y a caballo. Se realizan en forma de equipo: un manganeador y tres arreadores que lo auxilian. Tiene derecho a tres oportunidades para tirar; siempre manganas diferentes. Se considera mangana cuando atrape sólo las dos manos. Se coloca en el lugar del ruedo que seleccione a una distancia mínima de 4 m entre la barrera y él. Los arreadores corren a la yegua que se va a lazar por ambos lados. Para lo anterior se coloca en forma escalonada. Se considera mangana consumada cuando al caer la yegua lazada y estirada, rinda costillar y paleta. Puede tirar manganas sencillas, floreadas y aun pararse sobre el caballo, utilizando la silla y el anca para apoyarse,

para lograr una mayor puntuación. Ésta es una de las suertes más lucidas y que requiere gran destreza para realizarse.

- Paso de la muerte. Es cuando un charro montado a pelo, galopa a toda velocidad y pasa al lomo de una yegua bruta, de ella se sujeta exclusivamente de las crines. Al jinete lo auxilian tres arreadores que se ocupan de que la yegua corra convenientemente alrededor del ruedo. Cuenta con tres oportunidades y puede ser arreada la yegua en uno y otro sentido, según le acomode al jinete.
- Escaramuza charra. Se dejó esta suerte al final porque en ésta destaca la figura femenina. Ejecuta suertes arriesgadas y vistosas evoluciones plenas de intrepidez. Se puede apreciar un bello colorido de los atuendos, al igual que la velocidad que se imprime a cada uno de los movimientos.

El tequila en la fiesta

Ya instalados en la fiesta charra, no faltaba el tequila en botellas o bules que se acostumbraba beber a boca de botella, pasando de mano en mano. Los de a caballo no se podían quedar con las ganas de formar parte del festejo y comenzaron los desafíos al tirar una botella al suelo, y a carrera tendida, levantarla sin caer del caballo.

El traje

Durante la guerra de 1847 los charros usaban con maestría la cuerda o reata y el machete. Don Pablo de Verástegui, hacendado de Río Verde, convocó a una guerrilla contra el invasor ejército norteamericano. Durante el Porfiriato, se

hicieron famosos los “Rurales”, un cuerpo de voluntarios cuya misión consistía en perseguir a los ladrones y a los asaltantes que asolaban el campo mexicano. El grupo estaba formado por hombres que vestían como charros, con la clásica indumentaria, portando sombrero gris galoneado en plata.

Los tonos y la “virilidad”

La vestimenta es uno de los puntos fuertes de la charrería, en esta se deben emplear colores serios y clásicos, nada de pasteles ni mucho menos los modernos colores fosforescentes. En el tema son verdaderamente estrictas las asociaciones charras que en sus reglamentos subrayan: “se prohíben los colores que denigren o pongan en tela de juicio la virilidad de quien los usa”. Ok, es su forma de ver y “hacer respetar” una tradición.

Las mujeres en la charrería

De las Suertes que hay en esta disciplina hay una que se centra por completo en las mujeres, se trata de la Escaramuza, esta danza a caballo consiste en hacer ejercicios a galope por un grupo de ocho integrantes, todo al ritmo de la música.

El caballo charro

Se dice que el caballo ideal para la charrería es el “cuarto de milla”, sin embargo hay lugares en el país donde se sigue viendo trabajar al llamado caballo de tipo mexicano, un caballo mestizo que suele cumplir con el prototipo del charro. Otra raza destacada para las faenas de la charrería es el caballo azteca. La creación de esta raza empezó en 1969 en la alta escuela mexicana de jinetes de Texcoco.

Categorías y ramas:

- Infantil “A” 11 años y menores - Femenil
- Infantil “B” 12-15 años - Femenil
- Infantil “B” 13-15 años - Varonil
- Juvenil 16-17 años - Varonil

Salto:

Aunque el hombre ha cabalgado durante más de 3000 años, el salto de obstáculos a lomo del caballo es una práctica relativamente moderna. El salto no cobró popularidad hasta la segunda mitad del siglo XVII y aun así tardó tiempo en generalizarse. Las aptitudes físicas, el valor y la inteligencia son elementos determinantes de la calidad del saltador, igual que su tendencia a triunfar en los obstáculos. La belleza y la nobleza no son indispensables. El saltador se debe arriesgar, tener espíritu combativo, ser inteligente, capaz de evaluar razonablemente las dificultades de un obstáculo, tener reacciones rápidas y mucha sangre fría. Todas las cualidades requeridas para el buen jinete debe poseerlas, en el mismo grado, su caballo, puesto que los dos disputan la misma prueba.

En la disciplina del atletismo se pueden observar varios tipos de saltos. Estas 4 modalidades forman parte del calendario olímpico, con dos categorías; Masculina y Femenina.

Salto de altura

En este tipo de salto el atleta tiene como reto saltar sobre una barra o varilla horizontal que reposa sobre dos bases de dos

montantes verticales sin tocar la barra. La varilla o barra puede ser triangular o circular. Si es triangular, los lados miden 30 mm., su largo es de 3.66 a 4 metros y pesa unos 2 kilogramos. Esta barra es denominada listón. Como soporte, se coloca una colchoneta detrás para que el atleta no se lastime en la caída. Este tipo de salto está disponible en la categoría masculina desde los juegos olímpicos de Atenas en 1896. Seguido, la categoría femenina entra a estar disponible en el programa oficial de los juegos olímpicos, en los juegos de Ámsterdam de 1928.

Salto de longitud

En esta modalidad el atleta toma impulso y aborda una tabla de despegue en máxima velocidad, cayendo luego en una fosa de saltos que consta de 9 metros de largo y suelo blando. Se toma la huella más próxima a la tabla de despegue al punto de caída para medir el salto.

Una de las características de este salto es que se realiza al aire libre y el competidor consta de 3 saltos, de los cuales los ocho mejores pasarían a una segunda ronda, que consta de 3 saltos más. El salto con la medición más larga es el que se toma en cuenta.

Salto de Pértiga

En este tipo de salto tiene como objetivo saltar sobre una barra transversal en máxima altura con ayuda de una pértiga o garrocha larga o gruesa. Debe tomar impulso y al final del trayecto debe meter la garrocha en el cajón de impulso. La garrocha o pértiga mide de 4 a 5 metros de largo y su

composición puede ser de fibra de carbono o fibra de vidrio. Para esta competición se dispone de 3 intentos de salto, este puede ir aumentando dependiendo de las reglas específicas de cada prueba, en caso que realicen 3 saltos nulos de manera consecutiva, quedan eliminados.

El triple salto

El triple salto es una modalidad combinada que consiste en tres saltos; el primero es un salto a pata coja, el segundo debe ser repitiendo una pierna, y el tercero se realiza cambiando una pierna. La medida del salto más largo se realiza en la huella más cercana dejada en la tabla, pudiendo ser esta modalidad de salto llevada a cabo al aire libre o en pista cerrada.

Carreras

La combatividad y el espíritu de competencia son las características dominantes del caballo de carreras. La tenacidad es una de sus más grandes cualidades. El valor de un caballo está determinado por su genealogía y sus disposiciones hereditarias. La mayoría de estos caballos son purasangre, exclusiva y únicamente criados para batir records. También hay carreras de cuartos de milla y árabes. Además, las carreras revelan muchas cosas: salud de los órganos, fuerza muscular, y resistencia física y psíquica a todas las tensiones. Una selección constante y exigente sólo deja subsistir los mejores elementos, las más sólidas virtudes transmitidas por la herencia.

En la actualidad existen diversas clases de carreras, según la longitud del recorrido, la edad de los caballos, el tipo de pista (plana o con obstáculos), etc. En principio todas las grandes

pruebas están reservadas a los caballos purasangre, pero las hay también para los media sangre de tres años en adelante. Las carreras planas son, desde el principio, el deporte por excelencia, el dominio reservado al purasangre y el punto de partida de todos los otros deportes hípicos. Pero existen otras competencias en las que la velocidad no es el único criterio. Por ejemplo: carreras de obstáculos, vallas, recorridos de steeplechase; point to point o carreras a campo traviesa; carreras al trote, sea enganchado a un sulky o sea ensillado y carreras de trineos. Hacia el siglo XVI aparecieron, en Inglaterra, las llamadas steeplechase que son las predecesoras de las carreras de obstáculos a campo traviesa. Los caballos del hipódromo duran pocos años corriendo, un lustro a lo sumo, pues el desgaste y la tensión a las que se someten acaban pronto con la mayoría de ellos. Un entrenador es un hombre que profesionalmente hace que los caballos puedan correr, preparándolos como a los atletas. Escoge las pruebas en las que participarán en función de sus aptitudes y de sus posibilidades de victoria.

- **Flat Racing:** es quizás la más popular entre las carreras de pura sangre, ya que los ejemplares solo deben correr en una pista recta u ovalada.
- **Jump Racing:** Es la misma dinámica de la Flat Racing, con la diferencia que los caballos deben saltar obstáculos o vallas para ganar la carrera.

Más allá de la importancia de los jinetes y demás equipamientos, la clave de todo es el caballo. En este punto, las organizaciones deciden qué tipo de ejemplares pueden correr en una determinada carrera: pura sangre, caballo cuarto de

milla, caballos árabes, etc. Dicho esto, no hay que olvidar a los jockeys o jinetes, pues son ellos los guías de los ejemplares durante la carrera. Llevan cascos y látigos como herramientas de competencia y seguridad.